

# LAS CLAVES DEL FEMINISMO EN LA INDIA CONTEMPORÁNEA: UNA MIRADA DESDE DENTRO\*

Antonia Navarro Tejero  
Universidad de Córdoba

India cuenta con una enorme población de mujeres que son tanto idolatradas como maltratadas. El choque con esta realidad me ha hecho recopilar una serie de entrevistas con activistas indias, cuyo objetivo principal es analizar el significado que el concepto de feminismo adquiere en dicho país. La etiqueta «feminista» es simultáneamente acogida con fervor y rechazada con agresividad, suscitando polémicas en un país dado a la ambigüedad y al libertinaje. En los grupos sociales e intelectuales, la pregunta «¿eres feminista?» se ha convertido en rutina. Muchas mujeres declaran abiertamente su ideología, otras optan por el silencio para evitar el acoso en su lugar de trabajo, y otras la niegan rotundamente como si de un mal venido de occidente se tratara. Son muchos los dilemas y muchas las alternativas ofrecidas y actuaciones que pretendemos describir en este ensayo.

Como no existe una India homogénea, fue mi intención reunirme con mujeres de diferentes áreas de conocimiento, comunidades, religiones y áreas geográficas en el mapa complejo y diverso de India para construir un debate sobre la cuestión del «feminismo» en el contexto de la cultura, sociedad y política del país. Con esa intención, organizamos las entrevistas y nos presentamos en sus lugares de trabajo durante el mes de noviembre de 2004, y desde entonces, seguimos los pasos de las organizaciones a las que representan. En este ensayo, resumimos las declaraciones de: Nandita Haksar (abogada en Derechos Humanos), Kamla Bhasin (escritora de recursos sobre género en Jagori), Madhu Kishwar (fundadora y editora de la revista sobre mujeres y sociedad *Manushi*), Mona Das (presidenta del grupo político comunista y representante estudiantil de la universidad Jawaharlal Nehru), Rajini Tilak (líder de la Asociación CADAM de Dalits), Vandana Shiva (abanderada del eco-feminismo), Ritu Menon (fundadora de la editorial feminista *Kali for Women*). Al servir de puente entre las divisiones tradicionales de lo académico/activista, lo personal/político, lo local/global, nuestras conversaciones con estas mujeres influyentes muestran que el movimiento contemporáneo sobre género es parte de un



proyecto mayor de consolidación de los valores liberales del secularismo y la individualidad en India. A continuación, expondremos la traducción de algunos fragmentos de las entrevistas llevadas a cabo.

## 1. NANDITA HAKSAR<sup>1</sup>: «NO SOY UNA ACTIVISTA POR LA PAZ, SINO ABOGADA POR LOS DERECHOS HUMANOS»<sup>2</sup>

En los años setenta yo estaba formándome como periodista en la empresa *Times* de Londres, y cuando volví, me encontré que nuestra Primera Ministra, Indira Gandhi, había declarado un estado de emergencia y muchos periodistas, escritores, activistas, estudiantes, profesores, etc., entre los cuales se hallaba la mayoría de mis amistades, habían sido encarcelados. Entonces comenzamos un movimiento pro derechos humanos que empezó a la par de los movimientos feministas. Los primeros debates se produjeron en torno al tema de la violación sexual, en concreto, si se trataba de un tema político o personal. La ideóloga Radha Kumar fue a un área tribal en Bihar y demostró que se trataba de un hecho político, pues las mujeres que se unieron a la lucha por la autonomía de su tierra estaban siendo sistemáticamente violadas por la policía y los terratenientes. Lo que quiero decir es que estas mujeres socialistas hicieron una política más significativa al tratar temas feministas. Y así, a principios de los años ochenta, tomé la decisión de abandonar el periodismo y me dediqué a estudiar Derecho porque me di cuenta de que necesitábamos abogadas feministas.

Comenzamos con los casos de muerte por dote e investigamos las razones por las que se daban, en relación a la propiedad, el patriarcado y la violencia doméstica. En nuestro esfuerzo por resaltar la dignidad de las mujeres, organizamos y mo-

---

\* Doy mi más sincero agradecimiento a las activistas entrevistadas por su generosidad, a pesar de tan apretada agenda, al compartir su tiempo y en muchos de los casos su amistad. También debo mi gratitud a mi alumnado de doctorado de la Universidad de Córdoba por haber transcrito las entrevistas (María Ángeles García Torres, Javier Martín Párraga, María Jesús López Sánchez-Vizcaíno, Estrella Gutiérrez, Noelia Contreras y Paloma Cañas), y a Nitesh Gurbani por ayudarles a revisarlas. A Víctor Vélez agradezco su ayuda técnica y logística. Todas estas entrevistas, junto con la de varias activistas más y una extensa introducción a los movimientos de las mujeres en India así como un listado de asociaciones feministas en dicho país, serán próximamente publicadas en su lengua original (inglés) en formato libro por la editorial india Sarup & Sons.

<sup>1</sup> Nandita Haksar es abogada y activista, dedicada últimamente a hablar sobre la censura relacionada con la nueva ley POTA y cómo ello afecta a la población india, además de cuestiones tales como el terrorismo, los derechos humanos, la paz y la democracia. También nos habla sobre la ley de representación de la mujer en las cortes, y las leyes separatistas para las diferentes comunidades. Es defensora de S.A.R. Geenali, profesor en Zakir Hussain Collage de la Universidad de Nueva Delhi, y uno de los cuatro acusados de conspirar un ataque contra el Parlamento.

<sup>2</sup> Traducción al castellano de la totalidad de la entrevista publicada en «Conversación con la abogada y activista Nandita Haksar», *Rebellion* <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=41916>, 27-11-2006.

vilizamos a un grupo de mujeres musulmanas, cristianas, hindúes... Daba charlas sobre derechos humanos mientras estudiaba Derecho, pero poco después de hacerme abogada me di cuenta de que el feminismo que en principio era socialista, se convirtió en radical, en tanto en cuanto la preocupación principal recaía en cuestiones de patriarcado en vez de en la propiedad y la clase. Y así me fui centrando exclusivamente en cuestiones de derechos humanos aunque luché dentro de mi organización para que más mujeres llegaran a ser visibles. Por ejemplo, me convertí en secretaria general aun cuando había muy pocas mujeres en las organizaciones pro derechos humanos. También me involucré en los casos de prisioneros políticos, la mayoría de los cuales eran maoístas. Más tarde, se desarrolló el movimiento naxalita y también tomé sus casos. Rápidamente esto me llevó a interesarme por las luchas nacionalistas, especialmente la de los Nagas, quienes luchan por su propia autonomía.

Mi contacto con los movimientos feministas era a un nivel individual durante esta etapa. A la par, las feministas tomaron casos de violencia hacia las mujeres, pero sentí que no le daban la perspectiva política necesaria. En definitiva, creí que el movimiento se había despolitizado. Y como yo me sentía una feminista real, profundicé tomando casos sobre la propia determinación de los Nagas, o los derechos humanos en su complejidad. Como dije, poco a poco, los movimientos feministas se fueron separando de los de izquierda y por lo tanto se fueron despolitizando. Por ejemplo, al principio, los movimientos autónomos de mujeres no aceptaban fondos de organizaciones extranjeras. Tenían sus propias agendas, pero pronto los movimientos venidos desde el extranjero sobre la paz y la resolución de conflictos nos influyeron, lo cual significa que en vez de resolver diferencias políticas, estaban minando las luchas. Se invirtieron miles de dólares en lo que típicamente llamaban activismo por la paz. Para mí los conflictos deben resolverse como resultado de un diálogo político, pero no apelando al abandono de las peticiones. Y vemos cómo en India tanto las mujeres como los hombres luchan, y eso de que las mujeres son más pacíficas por naturaleza es esencialismo.

Existen varios tipos de grupos de mujeres en India. Hay muchas organizaciones de mujeres dentro de los partidos políticos, y son grupos fuertes compuestos por mujeres de diferentes profesiones y son muy activas. Yo no creo que se consideren feministas, incluso no aceptan que exista el patriarcado, pero son el mejor ejemplo de efectividad en el movimiento de mujeres. Sí que se involucran en asuntos de mujeres, pero básicamente se centran en la agenda del partido. Otro tipo de grupos de mujeres es lo que queda de los movimientos de mujeres autónomas, y digo lo que queda porque realmente no creo que sigan existiendo. Comenzó con personas de izquierdas y aunque de clase alta, se organizaron para hacer desaparecer la división de clases. Pero estos movimientos autónomos cambiaron mucho en cuanto recibieron fondos de occidente, y con ello las condiciones. Han delimitado sus actividades en su mayoría a servicios de asesoramiento, sin ideología política.

Otro tipo de grupos de mujeres es los formados por mujeres musulmanas (es interesante ver cómo en los grupos seculares no hay mujeres musulmanas, pues suelen estar compuestos por mujeres hindúes de clase media-alta). Tengo entendido que en América pasa lo mismo, tienen grupos de mujeres blancas cristianas y las negras, musulmanas, etc., forman grupos aparte. En las organizaciones de mujeres



musulmanas hay muchos tipos de mujeres y el área de actuación es enorme. India tiene 130 millones de musulmanes, la mayor población después de Indonesia. En este grupo también hay feministas, pero muy pocas. Otro grupo de movimientos de mujeres es el de las Dalits, que son totalmente diferentes, similar al movimiento de mujeres afro-americanas. Y por último, el quinto grupo lo componen las mujeres cristianas. Son muy elocuentes y activas. También deberíamos mencionar lo que es probablemente más importante en el movimiento de mujeres, las masas, lo real. No son los partidos, sino los movimientos, como por ejemplo las mujeres de la construcción, que se organizaron para luchar por unas mejores condiciones, o las mujeres rurales de Andhra, militantes en el movimiento anti-alcohol.

En India, los temas relacionados con la familia están regulados por las leyes personales, es decir, leyes cristianas, musulmanas, parsis, hindúes, etc., pero también existe la ley secular, que se aplica por encima de las religiones y comunidades. No son muchas las parejas que se casan bajo la ley secular. Todas las leyes son patriarcales y tener un código uniformado en India sería peligroso. Por ejemplo, las tribus indígenas del noreste de India contemplan en sus propias leyes una posición de la mujer más favorable que bajo la ley secular. Yo creo que debería existir una pluralidad de leyes porque cuando intentas imponer una ley, se usa por la comunidad mayoritaria en contra de la minoritaria y así se explota a las mujeres tanto como mujeres como por minoría.

## 2. KAMLA BHASIN<sup>3</sup>: «NUESTRA LABOR ES SERVIR DE PUENTE ENTRE LA CLARIDAD TEÓRICA Y LA ACCIÓN EN EL TRABAJO DE CAMPO»

Yo trabajo mayoritariamente a un nivel popular en el continente surasiático desde el año 1976, en Pakistán, India, Nepal, Bangladesh, Sri Lanka, Bután, y las Maldivas. Principalmente formo a gente que trabaja para ONGs en temas relacionados con el patriarcado, el género, los movimientos de mujeres, el feminismo y el desarrollo sostenible. Sé que existe mucho escrito sobre estos temas, pero es muy académico y las activistas que se dedican al trabajo de campo no pueden entenderlo por la manera tan teórica en la que está escrito. Lo que yo he hecho es escribirlo de

---

<sup>3</sup> Kamla Bhasin nació en 1946 y creció en Rajasthan, India, donde se graduó con un Máster en Economía en la Rajasthan University. Además, estudió Sociología del desarrollo durante cuatro semestres en Muenster University. Trabajó como secretaria de desarrollo en Seva Mandir en Udaipur, India. Seva Mandir es una organización no gubernamental que trabaja con los sectores más pobres de la población de Rajasthan. Su principal cometido es el de luchar por el desarrollo de los pueblos, el enriquecimiento de las mujeres, la educación, etc. Por ello, Kamla forma parte de varias ONGs, y escribe en varios periódicos sobre la realidad rural, los programas de desarrollo y la política. También es la fundadora de JAGORI, un centro relacionado con el desarrollo, entrenamiento, comunicación y documentación feminista. También es la fundadora de SANGAT, con base en Bangladesh.

una manera básica y sencilla por medio del método pregunta/respuesta y en varios idiomas. Yo diría que no soy formadora, sino facilitadora del aprendizaje colectivo, porque aquí más que formar se necesita reflexionar en talleres.

Antes de eso, trabajaba para una ONG rural en Rajasthan. Intentamos funcionar con principios de democracia, participación, descentralización. Y me di cuenta trabajando en la calle que allá donde iban las mujeres estaban aún más explotadas y oprimidas. Y así me convertí en una feminista más concienciada. Yo acepté este trabajo para ayudar a los pobres, pero me di cuenta que entre los pobres, los más pobres son las mujeres y desarrollé una conciencia feminista fuerte.

En 1984 fundamos JAGORI. Por entonces yo trabajaba para las Naciones Unidas, también he trabajado con FAO (*Food and Agriculture Organization*), pero mi tiempo libre lo dedicaba a las ONGs, y algunas de nosotras entonces decidimos fundar Jagori como un centro de formación y recursos en el norte de India. Sacamos folletos bilingües, en inglés e hindi, explicando qué es el género de manera sencilla, y pósters, libros, pancartas con mensajes sobre el feminismo y el patriarcado. También he escrito canciones para los movimientos de mujeres sobre ecología, globalización, comercio justo, niños trabajadores, y las grabamos en cassettes porque en el subcontinente asiático menos del cincuenta por ciento de la población está alfabetizada y la gente sigue la cultura oral al no poder leer. Y así la música se hace importante, incluso los pósters y estos libros tan sencillos y visuales; también tenemos panfletos.

También llevamos SANGAT (*South Asian Network of Gender Activists and Trainers*). Nuestro gran esfuerzo es unir a indios, pakistaníes, bangladeshíes... para trabajar juntos y aprender los unos de los otros. Traducimos nuestros recursos al idioma de cada región sin coste alguno. También escribimos sobre el SIDA y el VIH desde una perspectiva feminista. Uso en general mucho humor en mis trabajos e incluso tengo libros de chistes. Por medio de estos libros, talleres, cursos de formación, pósters... durante los últimos veintiocho años, he estado trabajando y formando parte del movimiento de las mujeres. Yo formo con la perspectiva de que las activistas están trabajando para el empoderamiento de las mujeres. Además de esto, hacemos trabajo de campo ofreciendo consejo a las mujeres maltratadas, por ejemplo el proyecto que tenemos en Himachal Pradesh, donde formamos a mujeres locales y trabajamos sobre la salud, agricultura orgánica, medicina natural, violencia, etc. Nuestra labor es servir de puente entre la claridad teórica y la acción en el campo de trabajo para que no vayan por separado.

Nuestras publicaciones se auto-financian. Es decir, el dinero que ganamos vendiéndolas lo invertimos en sacar más publicaciones y en proporcionarlas gratis a las organizaciones que no pueden pagarlas. En cuanto al resto del trabajo que hacemos, recibimos cantidades de donantes de Europa, mayoritariamente Alemania y Holanda. Son ONGs internacionales y apoyan nuestro trabajo. A cambio colaboramos con el Foro Social Mundial en países desarrollados con feministas, como por ejemplo con Amnistía Internacional o Axes Internacional. Tenemos conexiones globales aunque intento concentrarme en el continente surasiático. Me mandan invitaciones y billetes de avión, pero quiero concentrarme en JAGORI, en el norte de India y en el área de habla hindi.



JAGORI es una organización feminista, pero la mayoría de la gente es alérgica a esa palabra porque se malinterpreta y se usa de manera errónea. Los medios de comunicación juegan un papel importante en hacer de esta palabra algo inaceptable. Para nosotras es importante entonces utilizarla, y bien, para cambiar esta percepción. Entiendo por qué no se acepta, porque es el único -ismo que entra en la familia, la cuestiona, nombra el patriarcado y cuestiona el consumismo. También cuestiona la religión, la academia, el conocimiento. Todo el mundo se siente incómodo con el feminismo. La violencia contra las mujeres y la opresión no tienen nada que ver con la pobreza. España es tan patriarcal como India. El catolicismo es tan patriarcal como el Islam. Sólo los detalles son diferentes, pero la idea general es la misma. Incluso el idioma, el alemán es patriarcal en la manera en la que se dirige a las mujeres. Para mí, es un sistema global y por eso creemos en una solidaridad global.

### 3. MADHU KISHWAR<sup>4</sup>: «NO PUEDO UTILIZAR NINGÚN -ISMO, YA QUE BLOQUEA NUESTRO ENTENDER Y PENSAMIENTO CON NOCIONES Y SOLUCIONES PRECONCEBIDAS»

Personalmente, pensé comenzar con la revista *Manushi* porque durante el estado de emergencia en India los lazos de una red oral de contactos eran fuertes, y en la primera mitad de los años setenta oíamos historias sobre las luchas de las zonas rurales pobres, de las mujeres en las montañas, granjeras, trabajadoras sin tierra en diferentes partes del país, pero la mayoría estaban en zonas rurales. Por el contrario, en occidente, los movimientos de mujeres provinieron de las zonas urbanas y educadas, la mayoría universitaria. Para mí, la inspiración vino de estas luchas rurales, a las que los medios de comunicación no prestaban atención y el gobierno los consideraba problemas de ley y orden. Todos estos movimientos surgieron por los derechos de los pueblos a la tierra, la mejora salarial, en contra de la corrupción del gobierno, la destrucción de los bosques, la manipulación del agua, y la represión ejercida por el estado. Los medios no hablaban de estos temas, pero debido a esta gran red oral, sentí que necesitábamos una plataforma, un foro, donde pudiéramos incluir los detalles de estas luchas y así apoyarles al propagar la noticia. También nos interesamos en difundir la información sobre la capacidad de las mujeres para luchar. Pensamos que esto daría una imagen positiva y valiosa de las luchas de las personas, y de las mujeres en particular. Por ejemplo, si las mujeres de Andhra fueron capaces de movilizarse contra la violencia sexual y demandar mejoras salaria-

---

<sup>4</sup> Fundadora y editora de *Manushi: A Journal on Women and Society*. Kishwar es una de las mayores pensadoras sobre los derechos de la mujer en India, la justicia social, las responsabilidades colectivas y la perspectiva sobre el cambio social. Como activista, Kishwar defiende la política de compromiso. Su trabajo es apreciado y valorado en todo el mundo, y también es fundadora de Manushi Sangathan, base financiera de *Manushi*, donde Kishwar hace contribuciones editoriales.

les, las mujeres de Haryana o Punjab al leer sobre esto pueden sentir que ellas también pueden hacer lo mismo.

Estudí en una de las mejores universidades del país, Miranda House en Delhi University, pero no estaba satisfecha con la educación recibida, pues no me preparó para entender la situación social. Ni siquiera los movimientos de izquierda donde participé como estudiante me prepararon para la realidad de India, pues estaban llenos de prescripciones nada apropiadas. Así que empecé a pensar que en vez de esta fórmula necesitábamos hacer un esfuerzo por comprender la complejidad y diversidad de las situaciones en la vida de las personas de India, especialmente las mujeres, en diferentes partes del país, en diferentes comunidades, en vez de hacer generalizaciones sobre la mujer india, porque la situación varía dependiendo de una región u otra, comunidad, clase, área rural o urbana, y así *Manushi* sería un instrumento para la recopilación de información y nosotras, la elite educada, no asumiríamos que lo sabemos todo, estaríamos abiertas a lo que las mujeres nos cuentan, y así entender sus vidas a través de sus ojos, sus problemas tal y como ellas los definen e intentar trabajar soluciones que tengan sentido para ellas, manteniendo sus aspiraciones. De otra manera, nuestras nociones de una vida buena y de la libertad tomarían una ruta autoritaria y yo estoy profundamente influida por Gandhi. Creo que es importante que tomemos en serio las nociones de una vida buena propias de la gente y no impongamos nuestras aspiraciones en ellos, ni siquiera nuestras reflexiones. Y por esto no puedo utilizar ningún -ismo, ya que bloquea nuestro entender y pensamiento. Te colocan en un casillero una vez miras desde la perspectiva de los -ismos que estás adoptando, tienes nociones y soluciones preconcebidas que normalmente no tienen sentido para aquellos a quienes representamos. Ésa es la razón fundamental por la que no me nombro feminista o con ningún otro -ista.

Yo no estaba informada en los años setenta de qué ocurría en el extranjero porque no conseguíamos libros, periódicos o noticias de fuera; ni siquiera tenía televisión. Lo poco que sabía eran prejuicios sobre la liberación de la mujer, estereotipos del feminismo en occidente. Pero recuerdo, siendo representante del sindicato de estudiantes de *Miranda House*, la campaña para la abolición del concurso de belleza Miss Miranda, y los periódicos me describieron como la Kate Millet de India y yo respondí que no se atrevieran a compararme con esa mujer, pues no tenía idea de las cosas que teníamos en común. Como yo nunca fui al extranjero ni tenía familia allí, no estaba informada muy bien. La primera vez fue en 1980, cuando fui al *Women's International Conference* en Copenhague. Para mí la palabra «feminismo» era un concepto occidental, pero debo decir que cuando salí y vi la energía de esas mujeres me sentí muy atraída. Pude incluso identificarme con algunos movimientos dentro del feminismo de occidente. *Manushi* luego hizo amigas en los movimientos internacionales feministas. Ellas aceptaron la revista muy bien, suscribiéndose, sobre todo los departamentos de estudios de las mujeres en las universidades. Incluso cuando no me denominaba feminista o no quería que llamaran feminista a *Manushi*, los voluntarios quisieron utilizar la palabra feminista, una revista feminista radical. No dije nada al respecto. Yo nunca uso la palabra feminista en *Manushi*, incluso en mis escritos intento evitar la etiqueta porque, como te dije, tengo un problema con los -ismos.





Nunca negamos la colaboración de las mujeres occidentales para escribir en *Manushi*, incluso si nunca vinieron a India, o a hombres, a pesar de ser una iniciativa de mujeres. Muchas de ellas han venido de voluntarias y las hemos recibido. No creo que las preocupaciones sociales deban ser contempladas en compartimentos y decir que sólo las indias pueden hablar por las indias es absurdo. Lo que sí tenemos bien delimitado es la manera de conseguir fondos económicos. No dependemos de becas, publicidad, sólo de suscripciones y el trabajo voluntario. Y así, es una bendición porque somos libres para definir nuestra agenda. No la cambiamos dependiendo de dónde venga el dinero ni de las modas, ni de lo que declare las Naciones Unidas como tema del año. No abandonamos nuestras prioridades. Somos libres de establecer nuestras propias prioridades, el tono de nuestro discurso. No tenemos que seguir las modas de la política o las agencias patrocinadoras. Tomamos muy en serio a nuestros pequeños suscriptores y contestamos cada carta. También ganamos credibilidad porque no protagonizamos escándalos por malversación de fondos o por establecer negocios millonarios. Aquí nadie se enriquece, somos voluntarios. Todo lo que tenemos aquí proviene de nuestra auto-financiación y de la ayuda de los mismos suscriptores, son regalos para *Manushi*.

#### 4. MONA DAS<sup>5</sup>: «LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS TIENEN QUE CAMBIAR RADICALMENTE, PUES CON EL SISTEMA ACTUAL SÓLO ESTAMOS FORMANDO GUETOS DE MUJERES»

El papel de una líder de estudiantes en el campus es concienciar sobre los temas importantes y necesarios que van más allá de la vida local de los estudiantes. Por cada estudiante que viene a la universidad Jawaharlal Nehru en Nueva Delhi hay ciento cincuenta campesinos trabajando en el campo que pagan por nuestra educación. Les debemos el vínculo orgánico devolviendo ese dinero a la sociedad con responsabilidad. Por eso tratamos temas que no son específicos de estudiantes, como por ejemplo la situación de la casta Dalit. Si existe opresión en algún lugar, lo traemos aquí para discutirlo. Si la mayoría de los estudiantes de JNU viene de familias afluentes, y no les importa lo que pasa fuera del campus, mi propósito es sensibilizar sobre estos temas, construyendo conciencia y guiándoles en el movimiento. Tenemos que conectar nuestros temas con los más globales porque, por ejemplo, si el gobierno corta costes para la educación, nosotros vemos que no hay libros en las bibliotecas, las instalaciones se deterioran, surgen problemas en los colegios mayores, aumenta el coste de la matrícula. Creo que los movimientos estudiantiles deben

---

<sup>5</sup> En las últimas elecciones en Jawaharlal Nehru University, AISA ganó la Presidencia y Mona Das fue la candidata líder. También ganó el puesto de la Representación Estudiantil de GSCASH (*Gender Sensitization Committee Against Sexual Harassment*). Las elecciones también movilizaron el apoyo de los estudiantes hacia la resistencia de AISA contra compañías como NESTLÉ.



concienciar, construir vínculos con los movimientos de los pueblos, construir un movimiento dentro del campus y vincularlo con otros campus, e incluso fuera de ellos.

El tema de género es uno de los temas a tratar, porque una de las mayores relaciones de explotación se encuentra dentro de las familias, ya que la sociedad está basada en la diferencia de género. En los pueblos las mujeres de casta baja, como las Dalits, tienen que sufrir violencia sexual por parte de los terratenientes. Éste también debe ser un tema para los movimientos estudiantiles. En el espacio urbano, por ejemplo aquí en Delhi, la violencia sexual proviene del hecho de que la propiedad, la herencia y las leyes están en contra de las mujeres. Cuando se casan tienen que ir a la casa del marido y toda discriminación empieza por ahí. El control sobre los recursos y la falta de poder es un factor importante en el problema de la dote. Debemos tocar estos temas, pero también los de sexualidad, género, discriminación entre los sexos, y las personas discriminadas por su elección sexual. La homosexualidad está penalizada en India, pueden ser juzgados.

Aquí en JNU hemos fundado el GSCASH (*Gender Sensitisation Committee Against Sexual Harassment*) después de mucha lucha. La corte suprema pronunció que las mujeres trabajadoras deben ser protegidas de la violencia sexual. Establecimos GSCASH porque las administraciones universitarias no están preparadas para entender los casos de abuso sexual y necesitamos un cuerpo autónomo que estudie los casos y recomiende un castigo apropiado. No están sensibilizados porque se ve normal que se pegue a la pareja; incluso, la violación en el matrimonio no está contemplada por la ley.

En otras universidades y regiones las estudiantes no se presentan a las elecciones, pero yo no he tenido problemas de ese tipo, porque JNU tiene una larga tradición de luchas democráticas y ha establecido que en los procesos políticos las mujeres y los hombres son iguales. Pero en las demás universidades, aun cuando hay mayor número de mujeres estudiantes, la política del campus está dominada por los hombres y así las cuestiones de las mujeres no se tratan. En la escena global, los partidos políticos utilizan a las mujeres como muñecas glamorosas para ganar votos; no necesitan hablar. Además, existe una propuesta de ley pendiente de aprobarse, en la que se reserva el tres por ciento de los asientos del Parlamento a las mujeres, pero a ningún gobierno le interesa aprobar dicha ley para que así las mujeres sigan ausentes en la representación de este país.

Lo que han hecho en las universidades es establecer un programa aparte de estudios de las mujeres, como una concesión, pero si miramos en general otras disciplinas, ¿leemos, por ejemplo, la historia desde la perspectiva de las mujeres; están incluidas? Tenemos cursos específicos optativos como «La mujer en el proceso político» en la carrera Ciencias Políticas, pero ya está. Escribes un ensayo y apruebas. Los programas universitarios tienen que cambiar radicalmente. Con el sistema actual sólo estamos formando guetos, dejando un compartimento para las mujeres.

El feminismo en este país ha sido considerado como un concepto prestado de occidente, al igual que dicen del secularismo. Pero el feminismo trata de construir, asegurarse de que las mujeres y los hombres sean iguales, hacer una sociedad igualitaria y justa, y en este sentido tiene mucho valor. Yo soy feminista.



## 5. RAJINI TILAK<sup>6</sup>: «AUNQUE COMPARTIMOS UNA HISTORIA DE OPRESIÓN DE GÉNERO, NOSOTRAS SUFRIMOS DE INJUSTICIAS EXTRAS POR NUESTRA CONDICIÓN DE DALIT»<sup>7</sup>

Entendemos que los medios de comunicación han tratado el tema de los Dalits con sensacionalismo, especialmente el de las mujeres Dalits. Por eso hemos creado CADAM (*Centre for Alternative Dalit Media*) en 1990, para proveer una plataforma alternativa para las voces y aspiraciones silenciadas, y promover así los derechos basados en una sociedad igualitaria. Somos un equipo pequeño con voluntarios altamente especializados en varias disciplinas, como trabajadores sociales, periodistas, escritores, artistas, profesores, doctores, ingenieros, estudiantes. Trabajamos para la emancipación de los Dalits, con especial atención a las mujeres. Gestionamos documentación, ofrecemos formación y servimos de lobby. Tenemos un periódico fundado por el líder Ambedkar.

Yo primero participé en los movimientos de izquierda, pero no tomaban la discriminación de casta en serio. Decidí ponerme en contacto con los movimientos de Dalits. Me inspiraron todos los movimientos de liberación, pero sentimos que estábamos fuera en todos ellos y sufrimos de estereotipos sobre nuestra comunidad. Empecé marchando en manifestaciones por cuestiones propias de la clase media, como por ejemplo la dote. Pero los problemas principales de las Dalits eran otros, por ejemplo la pobreza, el acceso a la educación y al agua potable, el desempleo, la sanidad. Necesitábamos ser respetadas, pero pronto descubrimos que también el movimiento Dalit era patriarcal. Así que fundé un sindicato de trabajadores sociales Anganwadi para demandar igualdad de salarios, y movilizamos a cuatro mil mujeres. Luego tomamos casos de violaciones. Me puse en contacto con un grupo de mujeres autónomas que asisten a mujeres víctimas de la discriminación y abuso, ofreciendo techo y consejo. Aprendí mucho, pero me di cuenta de lo distantes que estábamos de los movimientos feministas generales.

Nuestra agenda y métodos eran diferentes. Los grupos feministas lo componían mujeres ya liberadas socialmente en cierta manera, y para ellas los proble-

---

<sup>6</sup> Rajini Tilak nació en Delhi, en 1958, y es la mayor de siete hermanos, de familia muy pobre. Siguiendo la influencia paterna, se hizo costurera, para ayudar al mantenimiento familiar, aunque siempre quiso ser enfermera. Durante esta etapa, Rajini tomó clases de hindi e inglés, y fundó una asociación de apoyo a las mujeres discriminadas. Tiempo después, se vio involucrada en el movimiento Dalit, pero construyó su propia organización, junto a los *Dalit Panthers* en 1982. Fundó el grupo teatral *Ahwan*, así como un premio estudiantil. En los 80 formó la unión Anganwadi, para demandar el pago regular de salarios por escalas. Esta unión movilizó alrededor de 4.000 mujeres. Actualmente, es directora ejecutiva del centro alternativo Dalit, y miembro fundador de la Conferencia Nacional de la Organización Dalit.

<sup>7</sup> La entrevista está publicada en «Dalit Feminist Movement: Rajini Tilak Interviewed by Antonia Navarro-Tejero» *Samyukta: A Journal of Women's Studies*, vol. 5, núm. 2 (2005), pp. 100-106.

mas de las castas y clases bajas no tienen prioridad. Son económicamente independientes y pertenecen a las castas y clases más altas. Nosotras todavía teníamos que luchar por nuestra identidad, y aunque compartimos una historia de opresión de género, nosotras sufrimos de injusticias extras por nuestra condición de Dalit. Tenemos que arrastrar este estigma de identidad de casta. En los años ochenta ser feminista era una idea nueva e interesante, pero se convirtió en un simple eslogan. Como concepto puede aplicarse a todas las mujeres, pero no se aplica por igual a las que ordenan que a las que obedecen, por ejemplo, una piloto y una barrendera. En el programa son consideradas hermanas, pero en la realidad son tratadas de manera muy diferente.

A mí me inspiró la vida y obra de Savitri Bai Phule, la primera profesora de India, nacida en 1832. Su marido Jyothiba Phule era un líder de los campesinos y luchó contra la desigualdad social y el orden brahmínico. Ella era analfabeta, pero su marido le enseñó hindi. Comenzó así a dar clases en las escuelas rurales durante una época en la que los Dalits no podían ir a las escuelas, entre otras muchas cosas, como no poder hablar a los brahmines, caminar por las calles... Éramos llamados «intocables» y estábamos fuera de la sociedad. Savitri luchó y las castas altas solían arrojarle piedras y tuvo que dejar de enseñar a las niñas y Dalits. En 1842 comenzó la educación de las mujeres con ella, pero el feminismo nos dice que fue en 1975, ya que nunca consideraron la labor de Savitri, por ser Dalit. Durante la historia de India, muchas mujeres Dalits formaron parte de los movimientos por el agua, la sanidad, las elecciones, por separado. Por eso nos planteamos cuál es el lugar de las mujeres Dalits dentro del movimiento de las mujeres indias.

No hay que pasar por alto que hay muchas mujeres brahmines y patriarcales que hacen hincapié en la jerarquía de castas. Nuestra labor es motivar, movilizar y formar a las mujeres Dalits. No es fácil, porque ellas dicen que sin dinero o empleo es imposible, y se sienten víctimas. Pero después de muchos encuentros y charlas, me piden que me quede. Tienen la esperanza de cambiar su situación. Primero las concienciamos de que son seres humanos y luego participan a nivel local, incluso en procesos de toma de decisiones. Creemos en el feminismo socialista porque creemos en la igualdad social primero, y luego en la de género. Estamos en contra de cualquier forma de patriarcado y de desigualdad, y ésta es la diferencia con las otras feministas. Creemos en nuestro feminismo dentro del contexto de la familia. Creemos en cambios en nuestro sistema de familia, pero dentro de las relaciones de familia. Carecemos de una organización estructurada, ya que sólo hay veinte mujeres líderes Dalits en toda la India. Todavía estamos subyugadas, aunque tenemos una red llamada *National Federation of Dalit Women* (NFDW), cuyo objetivo es el de fomentar la unión de las mujeres y movimientos Dalits.



## 6. VANDANA SHIVA<sup>8</sup>: «EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN ESTAS MUJERES ES MUCHO PEOR DE LO QUE NOS HABÍAMOS IMAGINADO»<sup>9</sup>

Mi compromiso está guiado por la lucha por la justicia, particularmente la justicia de género y ecológica. En los años ochenta como resultado del desastre de Bhopal, que mató a treinta mil personas debido a la pérdida de gas tóxico de una planta de pesticidas, la violencia del terrorismo en Punjab y la globalización, decidí centrarme en las semillas y promover una agricultura que no necesitara tóxicos ni corporaciones. Nuestra organización ofrece apoyo, formación técnica, investigación, análisis, todo. Luchamos por la libertad de nuestros árboles, semillas, comida, nuestro trabajo.

También tratamos la cuestión del agua, porque se está privatizando, y el problema con Coca-Cola y la Pepsi, que están secando los pozos de agua. Estas bebidas son más efectivas matando plagas que los propios pesticidas. Existe un grupo de mujeres tribales que están luchando contra la Coca-Cola, en el sur de India, porque saca 1.5 millones de litros al día de agua para embotellarla, dejando los tanques secos en un radio de dos millas. Las mujeres no tienen agua que beber. En el tercer mundo las mujeres llevan el agua al hogar. Son las primeras en saber si el agua está contaminada, si se ha secado el pozo, o si está salina; las mujeres son las que avisan de la ecocrisis. Muchas mujeres están comenzando a suicidarse porque no pueden llevar agua, y el gobierno de India ha cancelado todo el programa local del agua a favor de Suez, la compañía de agua más grande que quiere privatizar el Ganges. Así no sólo se les niega el agua a las comunidades rurales, sino que también se les niega la inversión pública para traer agua si su pueblo se ha secado. Muchas mujeres saltan al Ganges porque el Ganges, en vez de ser la madre de la vida, se ha convertido en su tumba. Es un sistema que despoja a los pobres. Cada gota del Ganges se puede vender ahora y así incluso a las mujeres de las montañas se les niega el acceso al agua. La globalización decide cuáles son los recursos necesarios para la supervivencia.

Mi libro *Staying Alive*<sup>10</sup>, que ha servido de referencia para el ecofeminismo, hizo cambiar mi percepción del trabajo. Al estar involucrada en los movimientos de

---

<sup>8</sup> Nacida en Dehra Dun en 1952, Vandana Shiva es física, filósofa, ecofeminista, escritora y defensora de las ciencias políticas. Se doctoró en la Universidad de Ontario y más tarde hizo una investigación en el *Indian Institute of Management*, en Bangalore. Es fundadora de *Research Foundation for Science, Technology and Ecology* (RFSTE) en 1982, que ha trabajado por la conservación de la biodiversidad y la protección de los derechos humanos. Su figura es muy importante en el mundo financiero, ya que ha ejercido gran presión en beneficio de los movimientos de la India sobre la organización mundial del comercio.

<sup>9</sup> Entrevista completa publicada en «Placing women and ecology at the heart of modern development discourse. Vandana Shiva interviewed by Antonia Navarro-Tejero». *Atenea Journal*, vol. 26, núm.1 (2006), pp. 9-16.

<sup>10</sup> *Staying Alive: Women, Ecology and Survival in India*. Nueva Delhi, Zed Press, 1988.

las mujeres y medioambientales, comencé a interesarme por el conocimiento que las mujeres no universitarias tienen, el adquirido en la vida. Ya que este tipo de conocimiento no está reconocido, decidí construir instituciones alternativas como la fundación para la investigación, el movimiento internacional llamado *Diverse Women for Diversity*, sólo para darles mayor espacio. Todavía habría sido un físico simplemente, si no hubiera sido por esa etapa. El libro me cambió mucho y cambió mi círculo también. Todo ocurrió cuando en una mesa, mientras tratábamos las patentes con la vida y la ingeniería genética, me di cuenta de que éramos todas mujeres científicas, así que decidimos organizarnos. Allí en una pizzería comenzamos a escribir en una servilleta de papel nuestra filosofía. Tenemos un comité de miembros en cada continente y vamos planificándonos tal y como surgen los temas, aunque destacamos ciertas prioridades. Nacimos contra la ingeniería genética y la patente de la vida.

El año pasado, en el Foro Social Mundial, formamos una nueva red sobre los temas del agua y hemos hecho mella en la política de la comida en nuestros países. Tenemos millones de firmas pidiendo que se deje la seguridad de la comida en manos de las mujeres, y hemos organizado muchos congresos en este campo. Somos simples catalizadores para evitar que los bancos mundiales redefinan y estrangulen los movimientos de mujeres, porque los bancos tienen grandes cantidades de dinero para que las mujeres digan o escriban lo que ellos quieran. Pero hay temas que afectan a las mujeres directamente, como nuestra comida, nuestra agua. El derecho a los alimentos de las mujeres está viéndose afectado por esta nueva economía global. Básicamente somos un grupo de mujeres tozudas que continúan discutiendo asuntos reales, no nos callamos. Y la razón por las que nos llamamos así es porque estamos convencidas de que la diversidad cultural es un valor muy positivo, pero a pesar de esto tenemos valores comunes a nivel humano. Venimos de diferentes lugares, continentes, algunas somos blancas, otras negras, no importa, pero tenemos claro que patentar la vida es inmoral, ilógico y perverso.

No creo mucho en el significado en singular de las palabras. Todas las palabras tienen muchos significados y el hecho de haber nacido en la cultura india te ayuda a darte cuenta de esto. En los textos sánscritos una sola palabra tiene miles de significados. El Ganges tiene miles de nombres, también la diosa Lalitha, con los miles de nombres de las diferentes formas en las que la energía de la mujer se expresa: la ira, el amor y la ferocidad en todas sus diferentes dimensiones. Para mí, las palabras conllevan una múltiple pluralidad y creo que el feminismo adquirió significado para mí cuando hace dos décadas se empezó a decir que el feminismo estaba muerto porque teníamos a Margaret Thatcher y a Madelein Albright. Lo que entiendes por la palabra «feminismo» es asunto de las mujeres, pero decir que no tenemos que luchar por la justicia porque no es necesario ya es una locura. No creo que el que algunas mujeres se introduzcan en el mundo patriarcal haga que el patriarcado sea bueno para el resto de las mujeres.

Acabamos de terminar dos estudios sobre una comisión nacional para mujeres, y tienes que ver lo que ha hecho la globalización a las mujeres en la agricultura y sus derechos. Hemos visitado áreas remotas, y miles de mujeres han venido a servir de evidencias. El impacto de la globalización en estas mujeres es mucho peor



de lo que nos habíamos imaginado. La globalización está destruyendo vidas a gran escala; los modos de vida de los granjeros, lo básico para las personas. Nos encontramos con suicidios como consecuencia de la pérdida de la tierra y las casas; son mujeres sin tierra. En los pueblos, hasta un tercio de las mujeres sobreviven vendiendo sus cuerpos. La globalización ha privado a las mujeres de su capacidad productiva en la escala social y económica y las ha dejado destituidas y la única manera en la que pueden sobrevivir es participando en el tráfico de mujeres. Hay partes de India integradas en la economía global debido a las disparidades en India y éstas son las áreas con un mayor feticidio femenino. Hay una relación directa entre las definiciones patriarcales del crecimiento económico y la utilización de las mujeres.

7. RITU MENON<sup>11</sup>: «EN KALI FOR WOMEN NOS DENOMINAMOS FEMINISTAS PORQUE TENEMOS POLÍTICA FEMINISTA Y CREEMOS QUE TODOS LOS ASUNTOS SON ASUNTOS DE MUJERES»

Con deseos de crear una editora feminista, en 1984 Urvashi Butalia y yo pensamos en el proyecto. Ella estaba en Londres, trabajando con escritoras en la editorial Zed, y yo estaba realizando una lista de mujeres con la editorial india Vikas. A finales de los años setenta hubo un movimiento de mujeres muy activo. Se redactó un informe muy influyente «Towards Equality»<sup>12</sup>, a nivel nacional sobre *National Rights of Women's State in India*, comisionado por el gobierno en respuesta a la década de las mujeres decretada por las Naciones Unidas, que comenzó en 1975 y terminó en el 1985. Todas las naciones miembros tuvieron que preparar este informe en sus respectivos países. En India por primera vez se hizo un pronunciamiento significativo sobre el estado de las mujeres, que llevó a la creación de centros de estudios de las mujeres en treinta y tres universidades en el país. Estos estudios sirvieron para animar a que se investigara sobre las mujeres. Y así *Kali for Women* pudo existir, porque se estaba produciendo material, recursos locales y contemporáneos. Pensamos que era importante proveer una plataforma editorial para esto y pude enlazarlo y aprovechar mis habilidades profesionales, al haber estado publicando durante muchos años y estar comprometida con la política de los movimientos de las mujeres por mi compromiso personal.

---

<sup>11</sup> Ritu Menon es escritora, editora y activista, que lleva publicando desde 1984. Es también co-fundadora de *Kali for Women*, la primera y más antigua editorial feminista de India. Menon estudia los movimientos feministas de India, y colabora con organizaciones y movimientos en India y el sur de Asia. También es coordinadora de Women's WORLD India, una red nacional de escritoras.

<sup>12</sup> *Towards Equality: Report of the Committee on the Status of Women in India*. Nueva Delhi, Government of India, Ministry of Education and Social Welfare, Department of Social Welfare, 1974.

Fuimos más allá de India y trabajamos en otros países del tercer mundo, con escritoras de Méjico, Marruecos, Shri Lanka, Egipto y otros países del sur, donde pensamos que las situaciones eran similares, es decir, con un análisis diferente del hecho en el norte u occidente. Esto ocurre por el vínculo que existe entre los movimientos de las mujeres en otras partes de mundo con las luchas por las libertades y los movimientos nacionalistas, que dieron una orientación diferente a cómo *debe tratarse* la cuestión de las mujeres. Existían estas diferencias y también similitudes con los movimientos de mujeres internacionales y esto era interesante.

No existe formación feminista en las universidades ni siquiera hoy. Las feministas están en la calle. En cuanto al movimiento de mujeres en India, que ahora se está dispersando, no está en las ciudades únicamente. Realmente está en los pueblos por todo el país. Así que la formación, la politización, ocurre por los compromisos con la política de los movimientos, no con la orientación académica de los estudios de las mujeres. Todas las activistas y feministas en India se han mantenido activas porque están comprometidas políticamente e involucradas y muchas vienen de otros movimientos sociales profesionales.

El feminismo occidental siempre ha influido. La primera fase en el movimiento indio de las mujeres fue el de la pre-independencia, porque en esta etapa en occidente no había el mismo tipo de activismo, pero fue adoptado. Es imposible estar en una parte del mundo y no verse afectada por lo que pasa en otra parte, por cualquier tipo de organización política. La única diferencia que veo es que en los años setenta hubo un tipo de internacionalismo sobre los movimientos de mujeres que afectó al movimiento en todas las partes del mundo. Por ejemplo, los movimientos de mujeres aquí y en Egipto. La lucha por el secularismo en Egipto es fuerte y lo mismo ocurre con las escritoras creativas; conoces a escritoras de Egipto y ves que están hablando sobre los mismos temas. Existe un tipo de cruce de la barrera que creo que hace las redes posibles y fuertes hasta el extremo de que existe una política compartida, una organización compartida y también una influencia compartida.

Existen pocas editoriales que se denominen feministas. Hay mucho escrito sobre mujeres, y muchas editoriales grandes también forman parte de esta actividad editora, pero no son feministas. Puede haber como dos o tres organizaciones que publican lo que llamamos feminista. En *Kali for Women* nos denominamos feministas porque tenemos política feminista y creemos que todos los asuntos son asuntos de mujeres. La nuclearización, la militarización, la economía... todos los temas tienen que ver con el género y hay una perspectiva de género para cada cuestión. También publicamos a hombres que comparten esta ideología. Tener una perspectiva de género o feminista no tiene nada que ver con la biología; no hacemos distinción, sólo necesitan utilizar un análisis feminista. Publicamos también sobre y en contra del comunalismo<sup>13</sup> y estamos muy comprometidas con este tema.

---

<sup>13</sup> En el subcontinente indio, el término se refiere al sectarismo basado en la etnia que promueve la violencia entre comunidades.





También trabajamos en proyectos relacionados con las mujeres, que a veces no nacen como proyectos de libro, pero es parte de una actividad que es trabajo que hacemos con otras organizaciones con las que colaboramos. Los temas giran en torno al sida, adolescencia, minusvalías, leyes, violencia doméstica, conflictos con el medioambiente o la paz... Organizamos talleres, congresos, actividades que tengan que ver con eso en colaboración con otras organizaciones. Por ejemplo, *Women's World*, una red internacional por la libertad de expresión en escritores y editores. Tiene otras organizaciones locales en Latino-América, África, Rusia, Europa, Norteamérica e India. *Women's World India* es la parte india que lleva existiendo diez años. Comenzó con doscientas escritoras de diez idiomas en India, en temas de censura, censura de género. Hace poco hemos hecho un taller con escritoras de seis estados del noreste cuyo tema era el de las mujeres que escriben en una época de conflicto, ya que la violencia afecta la manera de escribir, porque las particularidades locales son importantes.

## 8. CONCLUSIONES

En la era actual de globalización, a la vez que se libera el capital, muchas mujeres que los países occidentales han venido silenciando, alzan su voz para crecer en una lucha común por la no-discriminación de las mujeres y las niñas. Es sin duda éste un testimonio alentador para la dignidad de las mujeres indias, porque aún existe el peligro de hablar sobre un feminismo universal, y no todas las mujeres comparten las mismas experiencias ni todas necesitan un orden similar en su agenda de cambios. Incluso en el mismo país, en India, las mujeres tienen diferentes actitudes y preocupaciones y por lo tanto usan diferentes metodologías a la hora de luchar por un único proyecto común: la erradicación del abuso y la discriminación.